

DIPUTADA ANDREA NEGRÓN SÁNCHEZ.

PARTIDO MOVIMIENTO CIUDADANO.

ASUNTOS GENERALES:

TEMA: “POR LA VERDAD PÚBLICA Y RESPONSABILIDAD DEL ESTADO”.

Diputada presidenta, con fundamento en el artículo 187 de la Ley de Desarrollo Constitucional del Congreso del Estado, solicito se me concedan hasta por 10 minutos para mi intervención.

DIPUTADA PRESIDENTA: “CONCEDIDO, DIPUTADA”. Gracias, diputada.

Sabemos que el origen de muchos de nuestros males se encuentra en una excesiva concentración de poder Luis Donaldo Coloso Murreta,

Con su venia, diputada presidenta, compañeras y compañeros legisladores, medios de comunicación, pero sobre todo con el permiso del pueblo libre y soberano de Chiapas, que nos acompaña de manera presencial y a través de las plataformas digitales.

En la sesión pasada se discutieron temas de máxima relevancia pública, No se trató de ataques, ni de caprichos, ni mucho menos de acciones de grupos políticos opositores, fueron demandas ciudadanas auténticas, legítimas, derivadas del derecho que tiene toda persona a exigir transparencia, rendición de cuentas y respeto a la ley.

Ese es el verdadero fundamento de la democracia, no los aplausos complacientes al poder, la narrativa repetitiva del gobierno federal presume honestidad como si fuera una medalla personal y no una obligación. Se colocan etiquetas de transformación mientras México sigue exigiendo justicia, paz, verdad y resultados que simplemente no llegan, se presume cercanía con el pueblo, pero en realidad cada día crece la distancia entre quienes gobiernan y quienes luchan por sobrevivir en un país sumido en la violencia, la impunidad, el abandono institucional y la desigualdad económica.

Para comprobarlo, no hace falta ir muy lejos, basta mirar a Veracruz, donde miles de familias perdieron en un solo fin de semana su patrimonio tras las inundaciones, mientras la gente tenía el agua al cuello, desde el poder se habló de un pequeño desbordamiento, esa frase, tan ligera como indolente, reflejó lo que hoy sobran en el gobierno federal, excusas.

Y lo que falta es sensibilidad y responsabilidad pública, pero no solo fue negligencia, fue corrupción, las y los mexicanos hoy saben que el seguro contra desastres naturales no fue renovado, dejando a Veracruz a la deriva, se destruyó el Fondén con el argumento de combatir la corrupción, pero jamás se ofreció una alternativa real para enfrentar emergencias, y quién paga siempre las consecuencias, la gente, el pueblo, ese mismo pueblo que dicen defender todos los días desde un micrófono en palacio nacional.

Y pesa decirlo, pero es necesario, desde el gobierno federal se ha normalizado la mentira, sus voceros y operadores políticos repiten una y otra vez que todo va bien, que todo está bajo control, que México está mejor que nunca, pero la realidad de las calles desmiente cada palabra, mientras ellos se ocupan de campañas y de repetir consignas, la gente sufre.

En el país hay un desabasto histórico de medicinas, especialmente para niñas y niños con cáncer, dónde quedó la promesa de un sistema de salud como el de Dinamarca, dónde quedó el compromiso con la dignidad humana, dónde quedó la ética y la vocación del servicio público.

Y perdón, porque hay cosas que no se pueden callar por respeto a la ciudadanía, pedirle a una persona que acaba de vivir un momento traumático que te escuche, es revictimizarle, es negar su humanidad, es negar su derecho a exigir justicia, callar al pueblo no es autoridad, es autoritarismo.

Y que quede claro, el descontento que hoy escuchamos en las calles no es producto de campañas orquestadas, es la consecuencia directa de un gobierno que desprecia la crítica, que confunde la lealtad con su misión y que, incapaz de aceptar errores, prefiere inventar culpables antes que corregir el rumbo.

No basta con decir no somos iguales, hay que demostrarlo, pero los hechos muestran que si se parecen y mucho a lo peor del pasado. Clientelismo electoral, uso faccioso de programas sociales, persecución selectiva, ataques a instituciones autónomas, control político del presupuesto, manipulación de la justicia y corrupción disfrazada de austeridad.

Porque un gobierno que vacía las arcas públicas en obras faraónicas sin resultados comprobables, que permite el huachicol y el contrabando, que tolera el desabasto de medicamentos, que invisibiliza a miles de personas desaparecidas al no nombrarlas, que se esconde detrás del fuero en lugar de dar la cara y que abandona a quienes confiaron en él, es un gobierno que traiciona al pueblo.

Desde esta representación de Movimiento Ciudadano en Chiapas, queremos dejar claro que no solo venimos a denunciar abusos, venimos a proponer soluciones, de aquí nace la importancia de regresar a la vida jurídica las instituciones encargadas de la transparencia, de contar con un sistema de atención a víctimas eficiente, de diseñar un fondo de atención a desastres que garantice que los recursos se empleen

para ello, pero sobre todo de construir en conjunto una agenda que priorice la vida, la previsión social y el combate real a la impunidad.

Porque México no necesita más discursos, ni promesas vacías, necesita instituciones fuertes, decisiones responsables y gobiernos honestos. Hoy lo digo con firmeza, la lealtad verdadera no es para un presidente, ni una presidenta, ni mucho menos a un partido político, la lealtad verdadera es al pueblo de México y aunque a este gobierno o a los futuros les incomode la verdad, aquí seguiremos diciéndola. No venimos a obedecer al poder, venimos a vigilarlo, no venimos a callar, venimos a defender la dignidad de nuestra gente, porque callar ante la injusticia también es corrupción y nadie que verdaderamente ame a este país puede callar frente al abuso. Es cuanto diputada presidenta.